

la raíz y usando como símbolo o abreviatura una *z* latina mayúscula: jamás una *y* griega. Por consiguiente, nosotros tenemos que escribir—y ojalá decir también—**IODO**.

Desde la escuela primaria debería enseñárseles a los alumnos los nombres internacionales de los principales elementos o cuerpos simples. Así comprenderían los símbolos químicos más importantes y se ensancharía a la vez el conocimiento de la lengua. Cuando se les hable del azufre, dígaseles que su nombre propio en buen español es **SULFUR**, y comprenderán de golpe el verdadero sentido de las palabras **SULFURARSE**, **SULFUROSO**, etc. Cuando se les hable de la plata, dígaseles que su nombre es **ARGENTO**, y sabrán enseguida lo que significan las palabras **ARGENTAR**, **ARGENTINO**, **ARGENTÍFERO**, etc. Para mi objeto bastan estos ejemplos.

*(La Tribuna, 27 de marzo de 1938).*

\*  
\*  
\*

La mecánica, la química, todas las ciencias que avanzan tienen un tecnicismo propio, y la precisión de este tecnicismo da la medida de la exactitud de la ciencia.